

# EL DEFENSOR DE CUENCA

## SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO III NÚM. 67

Sábado 29 de Abril de 1933

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

Administración: PARQUE CANALEJAS, 11, Tel. 162 X

PARQUE  
CANALEJAS

## JORNADAS TRIUNFALES

Aplastante derrota del Gobierno y del socialismo.—Triunfo resonante en nuestra provincia contra los enemigos de nuestras tradiciones venerandas.—Plena ratificación de la táctica y estrategia de Agrupación Ciudadana y Agraria.—¿Dónde están ellos?—Contestación al canto.—Elevado espíritu, decisión y entusiasmo de las derechas conquenses.—Participación de la mujer conquense en la lucha electoral.—Felicitación fervorosa.—Preparando el entierro de un cadáver.—Un bloque invencible.

Hay en la historia de la actuación político-social de las derechas españolas jornadas memorables y gloriosas en que el recuerdo de las victorias obtenidas convidan y llaman a todos los que en aquellas fuerzas militan a seguir con espíritu levantado y ánimo generoso el camino que a tan resonantes triunfos les condujera.

Una de esas jornadas es la de la contienda electoral que tuvo lugar el domingo 23 del mes en curso. Ha sido tan aplastante la derrota que las derechas han infligido al Gobierno y al socialismo en nuestra provincia y en toda España, que no podemos contener la eléctrica explosión del entusiasmo que nos ha producido la brillante actuación en el singular combate de todos los elementos derechistas, y muy especialmente la de los hijos de estas hidalgas tierras conquenses.

La provincia de Cuenca ha repetido en las últimas elecciones municipales la dura y ejemplar lección que su legendaria capital diera, en mayo del año anterior, a la revolución y al marxismo, que son en definitiva los capitales enemigos de las venerandas tradiciones patrias. Y esa lección ha venido a ratificar una vez más la táctica y la estrategia del salvador organismo que con el nombre de *Agrupación Ciudadana y Agraria* surgió a la vida pública hace año y medio.

Los propagandistas de la *Agrupación Ciudadana y Agraria* que han llevado a cabo la campaña preelectoral por los pueblos de nuestra provincia, han tenido ocasión de comprobar el ánimo esforzado, el admirable temple de espíritu, la decisión y el entusiasmo de nuestras aguerridas masas, que ineludiblemente había de conducir al triunfo rotundo del bloque antimarxista. De entre los candidatos triunfantes del bloque, figuran en primera línea los de filiación agraria, que son los patrocinados por la *Agrupación Ciudadana y Agraria*, ya que fué acuerdo de esta entidad la presentación de sus candidatos con la denominación de *agrarios* y así lo recomendaron los propagandistas de la *Agrupación* a todos los afiliados a la misma en los pueblos que visitaron durante la campaña preelectoral, si bien en algunos pueblos que los propagandistas no pudieron visitar por falta material de tiempo algunos candidatos de la *Agrupación* se presentaron con la filiación de *Acción popular*. También en algunos pueblos, muchos afiliados a la *Agrupación Ciudadana y Agraria*, por circunstancias especiales, se presentaron con el carácter de radicales, unos, y conservadores, otros, pero contando de antemano con el beneplácito de la *Agrupación* y comunicando a esta posteriormente su triunfo y su adhesión incondicional. En resumen: han resultado triunfantes más de *trecientos agrarios*, y sumando los demás componentes del bloque

antimarxista y antiministerial hacen un total de más de *ochocientos* contra *ciento noventa* de la coalición ministerial... Esta ha sido la contestación dada por nuestra provincia a la pregunta que, hace poco, hiciera el Sr. Azaña en Bilbao cuando quería saber dónde estaba la opinión pública...

Es verdaderamente pueril querer quitar importancia a la contienda electoral del domingo pasado, cautela gubernamental que se emplea para no reconocer la realidad, esto es, el fracaso del Sr. Azaña y de los socialistas, que son los que, en *fraternal* consorcio con la masonería, conducen por lamentables derroteros la nave del Estado. No vale decir, como lo ha dicho nuestro colega *La Opinión*, que las pasadas elecciones no eran un recuento de fuerzas, ni una lucha de ideas, sino meramente un *combate singular entre dos vecinos* para llevar a cabo el reparto de los tributos; como tampoco puede afirmar, como lo afirma nuestro dilecto compañero D. Lopoldo Garrido, que *lo más destacado de la contienda fué la coalición de todo lo que puede significar capitalismo contra todo lo que es afín al obrerismo*. No; el carácter de la victoria de las derechas no puede, ni debe escamotearse, y la lección no ha de ser estéril. España, y los pueblos todos de nuestra provincia, quieren orden y paz, desechan la lucha de clases y el materialismo histórico, que son los ideales llevados al pueblo español por el socialismo y sus aliados como medios para destruir la civilización cristiana en cuyos principios descansó siempre, como sobre firmísimos cimientos, la grandeza y la prosperidad de nuestro país.

La prueba inequívoca de la importancia de las elecciones del domingo se halla no sólo en que el Gobierno no se atrevió a celebrarlas en todos los Municipios, sosteniendo que *para conocer cómo pensaba el pueblo español bastaba con que se tuvieran en los Ayuntamientos elegidos por el artículo 29*, —contra la opinión del Sr. Lerroux que estimaba no debían celebrarse en ninguno—, sino en lo que han dicho los personajes de la comunidad gobernante, en el acto del Frontón de Madrid y en el ya citado mitin de Bilbao, como asimismo en el manifiesto del partido socialista donde se habla de la *enorme importancia que dichas elecciones tienen en sí mismas, «aparte su significación política»*. ¿Cómo es posible que después de todo lo anunciado, con ademanes y desplantes provocativos, se venga ahora a quitar importancia a lo que tanta se le diera *a priori*, para llegar a la conclusión de que *aquí no ha pasado nada?*... No, volvemos a repetir; el Gobierno debe confesar, aunque sea laico, que la opinión le ha hecho objeto en las elecciones pasadas de la más formidable repulsa, y obligación suya es alejarse del Poder, para dar paso a otra situación gu-

bernativa que responda a lo que España piensa y a todo trance desea.

Y dirigiendo ya la mirada a nuestra provincia, hemos de enviar emocionada gratitud y fervorosa felicitación a los esforzados varones de esta tierra castellana, que han dado, una vez más, fe de vida, saliendo al palenque de la vida pública, que no es virtud de una u otra situación política, sino necesidad apremiante ante las medidas del sectarismo y de persecución del sentimiento católico de los españoles; que ya decía el inmortal *Caballero andante* que por dos cosas deben ponerse en riesgo las personas con sus vidas y sus haciendas: primero, por la defensa de la Religión, y después por la de la patria.

No menos digna es de la gratitud y de la felicitación de los buenos patriotas la fecunda, activa y brillantísima participación que en la lucha electoral ha tenido la mujer conquense, demostrando el arraigo de sus convicciones religiosas, en cuya defensa se ha presentado en el campo de batalla, y sirviendo en todo momento de estímulo y acicate al hombre.

Finalmente, hemos de felicitar también con toda efusión a la *Agrupación Ciudadana y Agraria*, que ha promovido, por su feliz actuación e inusitada actividad, extraordinarios y numerosos comentarios en la política nacional, y que ha sabido mostrarse digno y destacado elemento de la *Confederación Española de Derechas Autónomas*, cuyas inspiraciones sigue.

La derecha conquense no ha de dormirse sobre los laureles. Cualquiera que sea el criterio que el Gobierno adopte, y las medidas que tome para su propia *subsistencia*, lo indudable es que materialmente está muerto y que a lo más, sólo podrá seguir siendo un cadáver con apariencias de vida. He ahí por qué al invitar a la *Agrupación Ciudadana y Agraria* a que no retroceda en el camino emprendido, estimamos deber nuestro estimularle a que se prepare para otras elecciones de más envergadura, las de Diputados a Cortes que han de llegar más pronto de lo que se espera. Ciertamente que para ello necesita el calor, el entusiasmo, la colaboración y la ayuda moral y material de los conquenses, de todos los conquenses que aman y defienden los mismos principios que ella. A todos, pues, a todos los que coincidan con esos principios unificadores, les rogamos que mediten sobre el deber gravísimo que en esta hora decisiva pesa sobre sus conciencias, que desechen rencillas, ambiciones y pequeñas pasioncillas, para formar entre todos un bloque invencible que recoja lo que tiene de grande el pasado de esta vieja y gloriosa tierra conquense, y nos conduzca a la salvación de la Patria.

## CONQUENSES:

En el primer episodio de la reconquista de nuestras tradiciones mancilladas, disteis hace un año ejemplo singular que España entera aplaudió.

En el segundo episodio habéis logrado por vuestra ciudadanía puesto preeminente, demostrando al Gobierno que no cuenta con vuestra confianza por sus desaciertos en el orden económico, en el social y en el espiritual. La contienda electoral probó ayer por modo inequívoco que esos ilusos no contaban con la opinión española.

Quienes la dirigimos y servimos, debemos aprovechar la lección; nuestras masas quieren llamarse agrarios. El instinto popular que vió como los partidos políticos acabaron con la Monarquía y no aciertan a estructurar la República, nos advierte hoy que debemos persistir en condensar nuestro programa en dos conceptos genuinamente españoles «Religión» y «Agricultura», que quieren decir: vida espiritual fecunda y vida material asegurada.

España quiere que sin ser esclavos de disciplina política alguna, atendamos preferentemente al campo, y, porque un puñado de diputados hemos luchado por la Agricultura y la Religión con el nombre de agrarios, la opinión nacional agrarios llama a sus concejales en la primera ocasión que se le presenta de premiar nuestra labor.

Ello constituye para nosotros, además, una orden.

No vacitemos en el camino que se nos traza; sigamos siendo y llamándonos agrarios, no como fin de nuestra labor, sino como principio de nuestra cruzada para alcanzar el triunfo definitivo.

No os preocupéis si el Gobierno no se va, eso es lo de menos; no se corre más que un riesgo que el del contagio de su putrefacción pues ahí yace su cadáver.

En un instante, con sólo depositar una papeleta en la urna, habéis sepultado un Gobierno y su obra, proclamando que repudiáis:

La Ley agraria y la política agraria del Gobierno.

La Ley de Defensa de la República y su arbitraria aplicación.

La Ley concediendo la autonomía a Cataluña.

La política social-socialista del Gobierno.

El crecimiento del presupuesto de gastos.

El aumento ruinoso de la burocracia socialista, etc., etc.

También habéis proclamado que queréis Justicia, Libertad y Tolerancia; que cesen los atropellos y desmanes en campos y ciudades; que se exporten nuestros frutos, y que no se arruine a nuestros labradores con imprudentes e innecesarias importaciones de granos.

Habéis dicho, por último, que no queréis en el Poder al Gobierno de Casas Viejas, y que deseáis se haga efectiva la responsabilidad que ha contraído.

Porque lo queréis, así será, cueste lo que cueste, y, para lograrlo ya sabéis que no desartará de su puesto, vuestro Diputado

Joaquín Fanjul

Cuenca, 24 de Abril de 1933.

El actual presidente del Consejo de Ministros, D. Manuel Azaña, dijo antes de las elecciones: «Si nos derrotan, las consecuencias ya las sacaremos. ¡Ah!, pero si no nos derrotan, también sacaremos las consecuencias... No vengán después diciendo, si pierden, que aquello no tenía importancia y que aquí no ha pasado nada».

Esto lo decía en Madrid el 14 de febrero. Para don Manuel, en esa fecha, las elecciones eran la manifestación genuina de la Nación, y los votos, la expresión de la voluntad de los españoles; pero viene el 23 de abril, hablan las urnas y derrotan al Gobierno. Y el señor Azaña entonces dice con mucha frescura: «No hay que olvidar que sólo han votado millón y medio de los trece que hay de electores».

Y así «sin dignidad política y sin votos» —como le dijo en el Congreso el señor Gil Robles— continúa atorillado a la poltrona ministerial.

En qué quedamos don Manuel, ¿valían o no valían los votos?

El Comunismo en Rusia tiene abandonados a más de NUEVE MILLONES de niños, y entregados al bandidaje, a la corrupción y al crimen. Y vosotras, madres españolas, ¿os dejaréis arrancar vuestros hijos por el Comunismo libertario?